

CASTELLANO EN HACIENDA

Una obra abandonada

Oímos ayer al Sr. Castellano, comenzando por él nuestras indagaciones sobre los propósitos del Ministerio, porque durante algunos años nuestros Gabinetes debieron ser tan sólo ministerios de Hacienda secundados. Después, cuando hemos leído sus declaraciones, experimentamos una grave tristeza al pensar en la distancia que separa a nuestros hombres políticos del conocimiento real y fecundo de las necesidades efectivas del país y del período que corre en la reconstitución de nuestra existencia nacional.

El nuevo ministro de Hacienda declara que su único empeño, por ahora, es aprobar el presupuesto. Ese es ciertamente el solo fruto que de su gestión prevemos aquellos que nos hallamos persuadidos de la brevedad de su permanencia en el Poder. Pero el Sr. Castellano y sus colegas necesitan discurrir como quienes aspiran a merecer más larga estancia y a conseguir que su vida ministerial no signifique para los intereses públicos un intervalo de orfandad. Y así pensando, un ministro de Hacienda no puede encerrar sus esperanzas de un empeño que requiere, más que su intervención, la intervención de las Cortes. El Sr. Castellano sabe que para aprobar los presupuestos no necesita trabajar mucho; en las Cortes encontrará imprevisibles facilidades; si no quiere hacer otra cosa, puede vacar.

No es lícito desengañar cada una de las cuatro situaciones que el partido conservador ha formado. La política imperante es una misma desde hace dos años. Cada Gabinete se ha declarado heredero del anterior. Y esa política tenía un compromiso que fué su razón de existencia: la restauración económica. Esta restauración tenía dos bases fundamentales, en las que todos los problemas financieros y rentísticos entraban como componentes o como derivados: un presupuesto de gastos, que el propio Sr. Villaverde bautizó llamándole *presupuesto de reorganización*, por contraste con el de *liquidación*, y el saneamiento de la moneda.

A esos dos compromisos ha sido infiel el partido conservador. Ni el Sr. Villaverde, ni el Sr. Rodríguez San Pedro, ni el Sr. González Besada, ni el Sr. Osma hicieron cosa conducente a tal fin. Se limitaron los unos a trabajar por el logro de sus aspiraciones políticas; los otros a ir tirando en el ministerio. El de mayor actividad ha sido el Sr. Osma; y sus medidas, atropelladas, fruto de la ocasión, cautivas de las circunstancias, han nacido sin orden ni concierto, muy remotas del verdadero plan, y aún más lejanas del plan adherido a las raíces mismas del verdadero partido conservador ya muerto. Y el epitafio lo ha puesto ahora el quinto hacendista de estos dos años proclamando que nada tiene que hacer. «Proyectos, iniciativas, reformas», ha dicho... «nada de eso por el momento.»

Y ¿por qué? En el saneamiento de la moneda no se ocupará porque «no tiene ni ha tenido en mucho tiempo estado parlamentario». Pero en las Cortes hay pendiente un proyecto del Sr. Osma; ¿no basta eso para plantear la deliberación? Y si no basta, ¿quién da a los problemas nacionales estado parlamentario sino la iniciativa de los Gobiernos? La opinión pública lo demanda; la crisis económica lo necesita; la discusión doctrinal es suficiente; las oposiciones están prontas; ¿dónde ve el señor Castellano esa barrera que separa la reforma de la moneda y el estado parlamentario, si no es en las oscuridades de su pensamiento ó en las flaquezas de su voluntad?

Le bastaría al ministro de Hacienda prevenir para el día de la apertura de las sesiones; y en el primer día, en la primera hora, en el minuto inicial, decir desde el banco azul que hacía suyo el proyecto del Sr. Osma, ó subir á la tribuna y leer un proyecto propio; ya tenía el problema todo el estado podía comenzar la discusión. Tuviere el Sr. Castellano criterio propio en este grave asunto; llegara al ministerio de Hacienda no por un azar, sino respaldado á valor efectivo, á estudios realizados, á preparación demostrada, y así lo haría. Pero fué una circunstancia fortuita la que le llevó á esa poltrona, sin otra suficiencia que los exigios conocimientos rudimentarios de un diligente administrador de bienes propios, y no lo hará. Esto enseña por qué linaje de motivo el Gabinete Azoragá, conjunto de aluvión, no debe subsistir.

Otro tanto ocurre con el problema de las subsistencias. Tampoco en esa dolorosa dificultad pública se le ocurre nada al Sr. Castellano. Leyéndole se descubre cómo no tiene vislumbres siquiera de la índole de esa cuestión, que es de siglos, y que necesitara décadas de previsora política, en que no se perdiera ni un instante, para verla resuelta. Este problema «se relaciona» — dice el Sr. Castellano — con el ministerio de Agricultura y con la Alcaldía de Madrid. ¿Con la Alcaldía de Madrid? ¿Y por qué no con la de Lugo? ¿Es que el Sr. Castellano imagina que el problema de las subsistencias es un problema madrileño? ¿O su geografía no asigna á la nación más que dos ciudades: Madrid, donde tiene su cartera, y Zaragoza, donde se empuja sobre su caciago?

El hambre no es un dolor madrileño, sino una *costumbre* nacional. España padece de hambre, muere de hambre en todos sus parajes. Un día haremos la cuenta comparada de la mortalidad de los niños, de las enfermedades derivadas de la nutrición escasa y del término medio de la existencia proletaria. Entonces verá el Sr. Castellano cómo ese problema extiende sus garras implacables sobre la masa nacional, y la tortura, y la rompe, y la venoe, hasta tendernos extenuados como pueblo en el camino de la civilización que recorren los pueblos bien alimentados.

tados. Con él se relacionan, no la Alcaldía de Madrid, sino las 11.000 Alcaldías españolas.

Todos los ministerios han de contribuir á resolverlo: es verdad. Pero el de Hacienda tiene su cometido propio, y á los demás, uno por uno, el país les exigirá cuentas. Ahora del de Hacienda se trata, y éste, en la revisión de aranceles, en el reparto de consumos, en el timbre por lo tocante á las transacciones, en la enajenación de las 600.000 fincas embargadas, en la exención de tributo para las tierras nuevamente puestas en cultivo, en la condonación allí donde el cultivo ha muerto fortuitamente, en la ocultación de riqueza, en la carstia de la recaudación, en cien aspectos del cometido ministerial, tiene deberes que cumplir con los ojos puestos en el problema de las subsistencias.

El Sr. Castellano no va á cumplirlos: así lo deja declarado. Este Gobierno nada se propone hacer en este orden. No tiene ni plan, que es el alma de una política, ni intenciones. ¿Qué se propone, pues? ¿A qué ha venido? ¿Qué representa? Cuando, corriendo los crudos días del invierno se levante el clamor del país, de este país resignado y sufrido, merecedor de que á él se le consagrasen aromas del espíritu y frutos de la voluntad, ¿quién podrá justificar la presencia de esos hombres en el Poder? Cuando millones de españoles hambrientos preguntan qué solución, qué remedios representan esos hombres en cuyas manos han sido puestos todos los resortes y todas las fuerzas de la existencia colectiva, ¿quién les responderá sin mentir?

NOTAS DE SOCIEDAD

El 31 del corriente tendrá lugar en el salón de Prim una acacia, á la que ha invitado el marqués de los Castillejos, entre otros, al duque de Arón, los marqueses de Valdegama y Viana y Sr. Bruguera.

Nuestro estimado amigo el distinguido literato D. Melchor Almagro y Sanmartín ha marchado á pasar unos días á Granada.

Anunciase que para fines del próximo Enero se celebrarán dos bailes en el palacio de los condes de Peñalver.

Signen muy mejorados en sus dolencias los Sres. Santos Suárez y Rodríguez Escalera.

En breve llegarán á la corte los condes de Mora.

Ha fallecido en Madrid la respetable y virtuosa señora doña Elisa Macpherson y Hermas. A su distinguida familia, y en especial á su sobrina, nuestro distinguido amigo D. Agustín Rotortillo y Macpherson, damos nuestro más sentido pésame.

Ha sido nombrado ministro de Méjico en España D. Juan Boiteguí. Está casado con doña Dolores Turbe, dama muy conocida y estimada en la buena sociedad madrileña.

Ha fallecido á la edad de ochenta años la señora doña Manuela González Zavala, marquesa viuda de González.

Era hija del teniente general D. Manuel González, que fué capitán general de Filipinas, y de doña Manuela Zavala, hija del marqués de Valleumbroso; casó con D. Ramón González y G. de Zavala, que después de ganar el empleo de capitán en la batalla de los Castillejos, se dedicó á la carrera consular y murió de consuelo en Génova.

Es su único hijo el ilustrado diplomático D. Joaquín, actual marqués de González, que presta sus inteligentes servicios en el ministerio de Estado, y está casado con una distinguida dama inglesa, á quienes enviamos la expresión de nuestro pésame.

Ayer tarde ha sido trasladado el cadáver de la noble finada á la estación del Norte, para ser inhumado en el panteón de familia en Burdeos, habiendo presidido el duelo, en representación de la familia, el marqués de Aguilar de Campo, ministro de Estado; el subsecretario de dicho Ministerio Sr. Castro y Casaldá, y el Sr. Pereira y el padre Valdés, confesores de la finada.

Los marqueses de González salieron anoche para Burdeos, acompañando el cadáver de su madre.—R.



PARA LOS NIÑOS

JUEGOS DE PRÍNCIPES

No vayáis á creer, mis queridos amigos, que los niños de los reyes y de los emperadores no juegan más que con muñecas de oro; al contrario, en vuestra hermosa edad se desprecia la riqueza, y todos os parecís en gustos é inclinaciones.

Ahora, ellos como vosotros, se aprovechan de la costumbre de los agnados para renovar la provisión de sus juguetes favoritos. Porque todos, por ricos que sean, tienen siempre algo que desear, y los objetos se estiman más por lo que se desean que por lo que valen.

Los hijos del rey de Portugal prefieren jugar con los soldados, organizan con ellos verdaderas batallas y su padre les regala buenas cajas llenas de ellos. Ya sabéis que es un juego que no es conveniente; pero aquí no trato de criticar nada, sino de contaros lo que hacen.

Las grandes duquesas de Rusia, Tatiana, Anastasia, María y Olga, gustan mucho de saltar á la cuerda, y de jugar al corroy; juegan también con espaldas de muñecas, que su padre les hace llevar de París. Este año la familia imperial está llena de regocijo; tienen una hija, un principito de seis meses que será el que herede el Trono... Su primer agnado es espléndido: un magnífico castillo y un escudo de oro con sus armas.

Juguetes innumerables reciben de sus padres los príncipes de Inglaterra y los de los reyes de Italia.

Es muy notable el diferente carácter de las dos principistas italianas Yolanda y Mafalda. La primera, que es la mayor, es muy sencilla; le gusta jugar con las otras niñas, saltar y hacer casitas de muñecas. En cambio, la menorita, Mafalda, tiene un alto concepto de su real destino, y en vez de jugar quiere ser respetada, se sienta gravemente por los jardines de Palacio, y si en juego se la contraría acude á contárselo á su padre.

Esto no quita para que si en medio de su gravedad ve una fruta que le gusta, su alteza se ponga á llorar y patear para que se la entreguen. Como comprenderéis, son caprichitos de niña.

EL "GORDO" EN VALENCIA



Emilio Lorente, carretero, y sus dependientes Francisco Lorente, Joaquín Lorente, Mariano Dubón, José Alemany, Manuel Tamarit y Pascual Ferrer. El carretero Emilio Lorente había regalado participaciones de 2,50 pesetas á cada uno de sus dependientes.



Petra Salvador Calvet (a) «La Churra», expendedora de los décimos

animados de los mismos deseos, y siendo esto así, no se explica bien que por un solo oficio, los canteros, no se encuentren propiamente perdidos en su intrinseca y no se muestren decididos á ir al arbitraje, amenazando á toda la clase obrera y á Madrid entero con la perturbación de un paro forzoso, que tantos perjuicios habría de producir á todo el mundo y al orden público.

«Es esto, acaso, lo que se busca á todo trance? Pues si es así, la clase patronal no plantea el paro forzoso en aquellas condiciones de prudencia y de sensatez que habrían de tener las simpatías de la opinión, y con su actitud, aunque no lo pretenda, más parece dar la razón á los que suponen que lo que desea es poner las cosas de manera que, al sobrevenir el conflicto, éste adquiera proporciones gravísimas, en virtud de las cuales queden destruidas las organizaciones obreras, á fin de imponer así sus pretensiones.

NOVEDADES TEATRALES

EN EL ESPAÑOL Don Alvaro

Hemos llegado, al fin, á la jornada quinta y última del drama famoso del duque de Rivas; todo tiene fin en el mundo, y por consiguiente han de tenerle también estas observaciones, máxime no apuntando, ni mucho menos, todas las que este nuevo reestreno del *Don Alvaro* sugiere. Claro es que podría escribirse mucho más; pero con lo dicho, y con lo que en este artículo he de añadir para completar la obra como forma de la segunda, basta, si no sobra, para demostrar que la dirección escénica del Español, no obstante sus muchos consejos, no ha logrado impregnarse bien del espíritu del duque de Rivas ni del ambiente en que el más conocido de sus dramas se desarrolló.

Salimos, pues, de la prisión, que ha gustado mucho á algún crítico, no obstante el pequeño inconveniente de que en el mente del duque de Rivas no existió tal; pero á los que no conciben sino el romanticismo tenebroso, y que por eso no debiera ser encierro lúgubre alumbrado por una antorcha pintada (no es de día), sino cuarto de un oficial de guardia, en que «se verá á un lado tabladillo con doña Inés, y en el otro habrá una mesa, y allí colchón, y nos encontramos de nuevo en el convento de los Angeles, que sigue siendo demasiado rico, y, por tanto, contrario al pensamiento del autor del drama á que se aplica.

El duque de Rivas, que ya antes marcó bien el carácter nada suntuoso de aquel convento, no monasterio, de franciscanos, perdido en la sierra, marca aún más su propósito al describir esta decoración: quiere que sea una galería mezquina, alrededor de un patio con naranjos, adelfas y jazmines. Galería mezquina y patio con naranjos, que no son nada más que expresivas para que nadie las crea concordantes con el telón que en el teatro municipal se presenta: aquellas dos filas de arcos góticos no son bien una galería mezquina, y el patio más parece jardín frondoso. La decoración es, sin duda, más pintoresca y romántica que la descrita por Saavedra; pero por eso precisamente es mala: el duque de Rivas puso el romanticismo en las almas de sus personajes, no en los telones ante que habían de moverse. Fernando Mendoza ha querido hacer, y ha hecho, lo contrario; ha encargado el romanticismo al escenógrafo, y creyendo sin duda que con eso bastaba, no ha pedido ni sombra de él á los actores.

Pero también ha variado de criterio en ese punto, cuando menos lógica era la variación; la celda del padre Rafael, descrita por el duque de Rivas, es infinitamente más romántica que la puesta por la dirección escénica del Español. Quería Saavedra que en la celda hubiese «una tarima con una estera, un vaso con una jarra y vasos, un estante con libros, estampas, disciplinas y cilicios colgados. Una especie de oratorio pobre, y en su mesa una calavera»; á Fernando Mendoza sin duda le han parecido tóricas todas esas cosas, poco conformes, en efecto, con la devoción de confitería que ahora se estiló, y ha suprimido de la celda del franciscano todo lo que podía darle carácter de tal. Este es también error grave, y es posible que haya inducido mucho en el modo de representar la escena los dos hermanos Mendoza. Fernando no acertó ni una sola vez con la medida justa en las transiciones del militar que se encoriza y entra el fraile que perdona, y Ma-

riano ofreció un contraste extraño, entre los gritos destemplados, cuando hablaba, y la desprecupación absoluta, cuando oía. Mariano Mendoza no ignora, ciertamente, que los grandes actores ponen más arte en el oír que en el hablar, y procurando imitarlos hubiese salvado, por lo menos, la mitad de su papel. Desde la celda vuelven los dos actores al claustro; pero en el camino ha debido ocurrir otra escena que el duque de Rivas no imaginó y es lástima que no hayamos visto. El fraile, en efecto, sale de la celda espada en mano, y al llegar al claustro es Don Alvaro quien lleva las dos armas; ¿cuándo, cómo y por qué volvió á apoderarse de la que tenía ya el franciscano? ¿Cuándo sería absurdo que éste se presentara ante el curioso logo en la guisa en que se lanza á la pelea después de haber sido abofetado; el hermano Melitón no debe ver la espada en manos del padre Rafael; pero para algo el duque de Rivas dice en una alocución que el franciscano no debe llevar capa. ¿Por qué no ha obedecido al duque en ese detalle el Sr. Mendoza? La figura no perdería nada con ello; al contrario, hubiese ganado, porque podría tener un movimiento de líneas imposible de dar al sayal. El error de Mendoza ha resultado, pues, en daño de quien le ha cometido.

La última decoración está mejor compuesta que otras, sobre todo, sin embargo, de ella, el arco que tiene en primer término, hijo legítimo de las bambalinas, que ya va siendo hora de suprimir y que quita grandiosidad al paisaje; y tal vez la «medio gruta, medio ermita» en que vive Leonor, estaría mejor colocada en el plano del piso del escenario. Esos, sin embargo, son unos detalles que no contrarían como los defectos apuntados antes, el pensamiento del autor.

Para qué decir cómo representaron las escenas finales los actores encargados de los tres papeles capitales? A tales alturas no era posible ya que cambiaran de naturaleza, ni siquiera que modificasen el concepto que de la obra y modo de interpretarla habían formado; pero el error capital de Fernando Mendoza se vió en este cuadro aún más patente. Basta con oír al primer actor del Español una frase, aquella en que el padre Rafael se niega á dar la absolución á su víctima; esa frase debe decir la, el cómic con todo el error que sentiría un fraile á quien se quisiera hacer cometer un sacrilegio; Fernando Mendoza no podía expresar ese horror, dado su modo de ver el drama, y no le expresó. Hay sentimientos imposibles de modernizar.

Y basta ya de observaciones, aunque bien cabría decir ahora que la voz de la penitente debiera sonar menos lejana; podría asegurarse que en los ensayos y en el amanecer de los amores. Y cuando, repiqueando las castañuelas, brilla entre un cortejo de suspiros, su bello poderío evoca las danzas de Salomé.

Cada hora del alma tiene en Carmen su anhelo y su calentura. Como la grave danza, ante cuyos altares de Acrópolis hizo sus confesiones Renán, esta Carmen divina trae sosiegos al corazón. En sus espirituales reposos es cándida, como una virgen cananea, y á semejanza de la esposa bíblica, en cada solitario suspiro dice un *Cantar de los cantares*.

Las ternuras del militar romántico son como las serenatas de su boda. El brioso desgaire del torero enciende sus sevillanos sentidos, y esta figurilla gentil, á caballo entre olivares, risueña entre ladrones y brava y tempestuosa á la puerta del circo, atrae, con luz de sol, con rugidos de tempestad, con adorables celos de mujer. Detrás de ella se van los ojos y los suspiros...

VIDA SPORTIVA

De esgrima

Lucien Merignac, el gran zurdo francés, se ha embarcado en El Havre para Nueva York. Su propósito es estar algún mes en los Estados Unidos para celebrar varios asaltos de armas en algunas poblaciones. Los norteamericanos, que son entusiastas de todos los sports, no han cultivado mucho la esgrima; pero es de esperar que, si siguiendo el ejemplo de Merignac, hijo, van á aquel país algunos profesionales europeos y se celebran algunos asaltos, de seguro que dentro de pocos años los norteamericanos tendrán un contingente respetable de buenos esgrimidores, y, además, no querrán ser menos que los *sportmen* ingleses, que se dedican con gran entusiasmo al ejercicio de las armas desde hace pocos años; y según los franceses que los han visto en el Torneo Internacional de Londres celebrado en junio último, y por lo que amigos nuestros nos han manifestado, son gentes con grandes condiciones para la esgrima, por su afición á toda clase de deportes, por su entrenamiento en toda clase de juegos, por sus condiciones físicas y por su constancia y perseverancia. Y las mismas condiciones tienen también los norteamericanos.

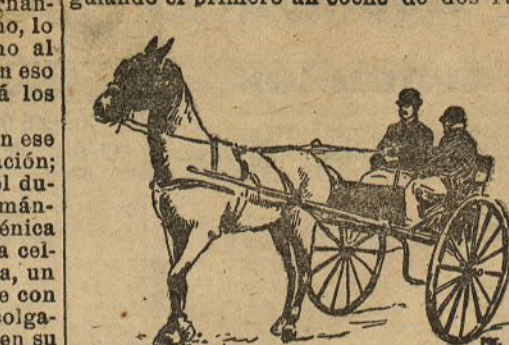
En los meses de Marzo Merignac irá á Buenos Aires para ser director de Sala y profesor del Jockey-Club por tres años, por terminar Pini allí sus compromisos. Y es probable que la Escuela Militar de Esgrima de la República Argentina también le contrate para algún curso de locaciones.

De Pini sabemos que en Enero ó Febrero se despedirá del público bonaerense con un gran asalto de armas, y que luego dará varios asaltos de despedida en Europa, siendo Madrid una de las primeras poblaciones que visitará, retirándose luego á Italia para dedicarse durante algunos años más á la enseñanza solamente.

El Concurso á espada y sable que la Sociedad de Esgrima y el Tiro Nacional han organizado para el día 5 de Enero en el Campo de la Moncloa y que hace días anunciamos, han despertado interés entre nuestros aficionados, y hay ya bastantes inscripciones. Los jurados serán nombrados esta semana.

«Match» entre coche y automóvil

Mucha curiosidad despertó hace pocos días en París una original apuesta entre el barón Jaime de Rothschild y M. Dumas-Descombes, guiando el primero un coche de dos ruedas



con *pour sang trotteur*, y el segundo el *landau* eléctrico de la marquesa de Gouy d'Arcy, habiendo ganado este último la apuesta, pues hizo el recorrido de París á Maisons-Laffitte, que es de 11 kilómetros, en catorce minutos y ocho segundos.

Antes se decía: «No jugar con fuego»; ahora habrá que decir: «No jugaris con el eléctrico», y no es alusión á los *trolleys*, que á tantos infelices van segando.

El Mosquetero.

CRÓNICA

"CARMEN" GLORIOSA

En la Opera Cómica, interpretada por la Calvé y por Clement, se celebró el viernes la 1.000.ª representación de *Carmen*. El París rico y cerebral, galante y espléndido, acudió á glorificar á Bizet. La Bartet, con distinción suprema, soberanamente airosa, como una maga egipcia, ricamente alhajada, como una Zenobia parisiense, leyó una poesía de Richepin. Y Carmen, nuestra Carmen trahiera, gallardeó en el escenario francés sus grandes fiebres españolas.

Gustavo Charpentier, el lozano autor de *Luís*, escribe en *Le Figaro* una crónica amable. *Carmen*, á la mitad de su estreno, no había «entrado en el público». Hecho á la trivialidad de la ópera, el público de entonces iba á *flirtear* entre los coros de *Zampa* y los banales cantos de *Galatea* y de *Giroflé*. La música riente y cálida de *Carmen* apenas le coqueñó en el oído. Más que á las riquezas melódicas y con preferencia á la brillantez orquestal, el auditorio comenzó á interesarse por la hermosa fábula de Merimée. Al fin, cuando la gentil cigarrera canta, caprichosa y anhelante, el público, asombrado, se conmueve.

Y la sala se agita en bravos cuando Carmen, bohemia peregrina, dice en la perdurable habanera:

L'amour est enfant de bohème...

Diosa romántica, esta Carmen inquieta es la revelación de un mundo ideal. En el cielo de sus andaluces antojos brilla el lucero de un querer infinito, y entre el calado de su mantilla gitana, cuelgan, á modo de caracoles, los corazones.

Hay, en sus caprichos de hembra dominante, en el fuego dramático de sus celos, en toda la gama rica de su voz, una escala de alternerías y sumisiones, de ternuras y odios, de humano y de divino. Pequeña y airosa, esta figurilla gentil es reina en los ensueños y hada en el amanecer de los amores. Y cuando, repiqueando las castañuelas, brilla entre un cortejo de suspiros, su bello poderío evoca las danzas de Salomé.

Cada hora del alma tiene en Carmen su anhelo y su calentura. Como la grave danza, ante cuyos altares de Acrópolis hizo sus confesiones Renán, esta Carmen divina trae sosiegos al corazón. En sus espirituales reposos es cándida, como una virgen cananea, y á semejanza de la esposa bíblica, en cada solitario suspiro dice un *Cantar de los cantares*.

Las ternuras del militar romántico son como las serenatas de su boda. El brioso desgaire del torero enciende sus sevillanos sentidos, y esta figurilla gentil, á caballo entre olivares, risueña entre ladrones y brava y tempestuosa á la puerta del circo, atrae, con luz de sol, con rugidos de tempestad, con adorables celos de mujer. Detrás de ella se van los ojos y los suspiros...

«Cómo esta escena, tan soberanamente española, salió purificada de un crisol francés? La pluma de Merimée pictórico, la retrató asombrosamente en el libro. En el pentágono de Bizet, Carmen, la sevillana, llora y ríe. Ni libro ni música españoles supieron acogerla paternalmente, y esa hija nuestra, hermana de nuestras risas, madre de nuestros celos trágicos, cruza errante los Pirineos, en peregrinación de arte sin rival.

Nuestra literatura romántica dejó en orfandad á esa mujer de España, tan hermosamente sombría, tan bellamente enamorada y desdichada. Nuestra música, de inspiración y brillantez, no tejó una túnica de notas para revestir el menudo cuerpo gitano.

Para ir tras de Carmen, para adorar sus huellas peregrinas y beber el ardor joven de sus ansias y mirarse en el cielo de sus ojos, hay que emprender la ruta extranjera, dejar los olivares por donde ella, graciosa, descuerra, ítejos del sol que amorenó su cara, del techo que cobijó su anhelo, de toda esta España trágica y deslumbradora que hoy revive en París, con la mantilla de Carmen por bandera.

Yo recuerdo, yo recordaré eternamente, mi primera noche en París, solo y nostálgico y soñador. La *Grand Taverne* era un ferial de sensualismo. Había allí, como en la Venecia, de Gautier, «*morenas incendiarias y rubias de perenne tentación*»; en cada mesa, en cada grupo, floreaban sombreros caros, y bajo los focos eléctricos, centelleaban manos de pedrera.

La orquesta zigmata tocó aires diversos; en el telón del cinematógrafo fueron apareciendo escenas de cuartel, escudrones á galope tendido, buques luchando con las olas en alta mar. De pronto, la silueta de un torero llenó el lienzo de gallardías y en los violines húngaros sollozó *Carmen* su querer. Y cuando las mujeres, de pie, aplaudían, y los hombres, frenéticos, se ponían roncós de gritar, yo, tal vez el solo español que allí estaba, sentí que se me ensanchaba el espíritu, que se me alegraba el corazón, y en el renacer de mis nostalgias indecibles, entre el sollozo de los violines húngaros y el loco entusiasmo de las grisetitas, bendije á Carmen, la española, que bellamente trágica, adorablemente risueña, «gallardeaba en París sus hermosos rumbos marenos».

Cristóbal de Castro.

OYENDO Á AZCÁRRAGA

LO DE MARRUECOS

«Nada, ni una palabra; yo no sé, oficialmente, nada de Marruecos. Ignoro todavía qué hay de verdad respecto á la retirada de los consules europeos en Fez...»

«¿Se enviarán tropas?»

«No, de ninguna manera; con las reformas de Linares quedaron suficientemente reforzados los contingentes de tropas en nuestras posesiones marroquíes.

«¿De eso de la guerra santa...»

«Tampoco de eso sé nada; no tengo más noticias que las de la prensa.

FRANCIA Y MARRUECOS

Lo que dice Le Temps

Paris 27. Le Temps publica un largo artículo estudiando el conflicto con Marruecos.

El periódico francés se muestra partidario de hacer una demostración naval en aguas de aquel imperio, a fin de intimidar al sultán. —Clement.

Lo que dice Le Gaulois

Paris 27. Le Gaulois, ya en plena fantasía, hace cálculos sobre la futura guerra entre Francia y Marruecos, que a juicio del colega parisiense no podría estallar sino en la próxima primavera, y cree que el bloque de los puertos marroquíes no daría resultado alguno, siendo lo más conveniente ocupar la frontera argelina por las operaciones del Ejército francés. —Clement.

Lo que dice Le Journal

Paris 27. El importante periódico parisiense Le Journal dice, a propósito del conflicto marroquí, lo siguiente:

«El Gobierno francés ha decidido aplazar la resolución definitiva que debía realizarse constantemente en Fez bajo la dirección del ministro en Tánger, M. Saint-René Taillandier. El agente consular, la misión militar y todos los franceses residentes en la capital marroquí, han sido invitados a abandonar. Estas medidas indican un estado de tensión que trasciende los límites de un simple desentendimiento. El sultán se resiste a nuestra política de penetración pacífica.»

Añade luego que el proyecto de penetración pacífica fue adoptado por Francia en virtud de convenciones diplomáticas, al objeto de concluir con la anarquía que reina en el imperio marroquí, respetando el statu quo y consolidando la autoridad del sultán, desconocida por la mayor parte de las tribus. Abd-el-Aziz acogió favorablemente el plan y el dinero que le ofreció el Gobierno francés, con tanto mayor placer cuanto que no había podido cobrar en un lapso de tiempo de tres años los impuestos.

Además, el joven soberano había consentido en recibir una misión especial francesa para el establecimiento de las bases de la colaboración franco-marroquí. En pocos días han variado estas condiciones por la influencia del partido vicio, que ha convencido al sultán de lo arriesgado de las reformas. Los últimos hechos lo demuestran de forma bien precisa.

Francia advertirá severamente a Abd-el-Aziz, esperando su decisión. —Clement.

Retirada de las misiones militares

Paris 27. En el ministerio de Negocios Extranjeros se han recibido telegramas de Tánger dando cuenta de haberse retirado de la ciudad santa de Fez la Legación italiana con su personal militar.

Igual determinación adoptará muy en breve la Legación alemana. —Clement.

Las tropas leales y las insurreccionalistas

Paris 27. El Roghi, según telegrafían a Le Matin, organiza una activa campaña contra las tropas del sultán.

Los soldados del Roghi han recibido admirables facilidades francesas y trajes nuevos. Desde Tánger anuncian que Mohamed Tercero, preocupado con las fuerzas que va tomando la insurrección, enviará dentro de poco gran cantidad de armas y municiones a las fuerzas imperiales, organizándolas a la europea. —Clement.

Las tribus indígenas contra los extranjeros

London 26. Telegrafían de Tánger al Morning Leader manifestando que ha llegado a aquella población un correo de Alcazar y refiere que toda la región aquella se encuentra rodeada por completo por las tribus, que amanazan atacar las caseríos de los europeos. Un destacamento de tropas imperiales de caballería ha salido de Tánger; pero se ignora si se dirige a Alcazar o va simplemente de exploración por los alrededores de Tánger.

También dicen que en Casablanca ha sido incendiada una granja agrícola propiedad de un súbdito inglés.

La situación se agrava más cada día. —Dabur.

Prediciendo la guerra santa

Melilla 27. Dicen los moros que los partidarios del sultán y el Roghi se unirán contra los franceses, allanando diferencias, y que los santones predicarán la guerra santa. Al efecto se han celebrado ya juntas para adoptar determinaciones.

Los árabes están muy excitados contra Francia. —Cuevas.

La Prensa española

Los periódicos de Madrid y provincias dedican gran espacio a comentar el conflicto entre Francia y Marruecos.

La opinión de la Prensa española es unánime. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Los señores del Makhzen

Suena a broma. Parece que se dice: Los señores del Makhzen, los señores de los señores. Estos señores del Makhzen son, como quien dice, los Azcárraga y los Vadillo del imperio: nueve funcionarios que tienen categoría de ministros y que, a semejanza de los de aquí, ni hacen nada, ni les importa un rabano lo que sucede.

Cuando el imperio estuvo gobernado por hombres como el sultán Muley Hassan y el gran visir Ba-Ahmed, los señores del Makhzen eran sencillos secretarios que iban a presentar la firma y a tomar órdenes. En estos años últimos, y a causa de la inexperience de Abd-el-Aziz, los señores del Makhzen han cogido el rabano por las hojas y son tan importantes como los de España, ponemos por caso. Se reúnen, cabildan, intrigan, se dan tono, colocan a sus yernos y paniguados; son, en fin, miembros del más perfecto Gabinete.

Según Le Temps, lo primero que debe hacer Francia con estos ministros es darles la bofetada, porque el principal obstáculo para el arreglo de los asuntos de Fez es el Makhzen, que hasta en eso de no querer reformar liberal alguna, más que Makhzen parece un Consejo de ministros españoles.

Los señores del Makhzen que tienen más influencia dentro de él, son un tal Benlissan, comerciante fabulosamente rico, el moro El-Illab y dos hermanitos, los Tazy, judíos islámicos, que desde hace algún tiempo, se han instalado en Francia y viven en tratos con Inglaterra.

¿Cuánto saben los ulemas?

Esto de ulemas significa sabios. Como los que en tiempos de Harun ad Raschid paseaban por Bagdad las peregrinas fábulas de Las mil y una noches, los ulemas de Abd-el-Aziz, el infatigable, son los poseedores de la obra vida, especies de sacerdotes misteriosos, cuya sacra hermenéutica es un saca dineros insaciable.

Se les llama así, ulemas, esto es, sabios, porque como en Marruecos toda la ciencia está en la religión, de donde se derivan las pocas y malas leyes que hay, estos señores, a título de guardadores de la fe, gozan del mayor y más duradero prestigio.

Que un creyente esté bajo la presión moral del ulemas, esto es, de los sabios, es una consulta a los ulemas, y los ulemas, luego de interrogar al espacio y de revolver manuscritos é infolios, resuelven de plano la consulta escribiendo un largo memorial, y, por de contado, cobrando sendas dietas en dinero ó especie; que para estos ulemas sapientísimos lo mismo da una moneda de oro que un saco de harina.

El ulemas puede tomar por aviso del cielo cualquier garrapato de los ulemas. Y el buen sultán no tiene más remedio que dar la contenta a estos sabios, otorgándoles privilegios grandes y mercedes a manos llenas.

Cuando Napoleón soñaba con fundar un reino árabe, logró de los ulemas del Cairo un escrito, lleno de citas y fundamentado en suras del Corán, en cuyo escrito, por favor de su santidad, se concedía a los soldados napoleónicos el poder convertir al islamismo sin dejar de empinar el codo (h). Como verá el lector, también entre los sacerdotes ulemas hay bulas que eximen del ayuno.

Los cherrifs magos

Un cherrif marroquí es un descendiente directo del Profeta. El plural de cherrif es cherrifs; de modo que los cherrifs son personas de magia y de conjuro, que vienen, en línea recta, de Mahoma.

Aunque Mahoma sólo tuvo una hija, Allah, fué tan magnánimo con ella que le concedió el favor grande de dar á luz hijos y más hijos, á cientos, á miles, á millones.

Y esto de ser hijos de la hija del Profeta, poder mágico que, transmitido de generación en generación, hace de cada cherrif una Mascota, es la virtud de los señores cherrifs. Esta buena sombra es independiente de sus buenas ó malas cualidades; un cherrif puede ser borracho ó asesino, sin perder por ello su virtud.

Alguno de estos cherrifs han constituido, en Marruecos pequeñas dinastías aldeanas, que como los reinos de taifas en la España árabe, tienen mucha bambolla, y poca, poquísima extensión. Cherrif hay que, sin más de 200 hombres á su servicio, se da más tono que el emperador de la China.

Alguno de estos cherrifs han constituido, en Marruecos pequeñas dinastías aldeanas, que como los reinos de taifas en la España árabe, tienen mucha bambolla, y poca, poquísima extensión. Cherrif hay que, sin más de 200 hombres á su servicio, se da más tono que el emperador de la China.

Palabras del Gobierno

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Claro es que España tiene obligada intervención en este conflicto; pero la participación nuestra no ha de exceder los límites del Tratado que convinió con Francia; nuestra misión ha de tender principalmente a mantener el statu quo, a procurar la unión de todas las naciones en relación con Marruecos, objeto principal del Tratado de que queda hecha mención.

Respecto a los sucesos que se están desarrollando en el imperio de Marruecos, ha decidido hoy el ministro de Estado lo siguiente:

«Yo creo que la Prensa exagera en sus informes relativos a la situación de Marruecos. Si es cierto; aquel Estado es un enfermo grave, cuyos males tienen escaso o difícil remedio; pero, de todos modos, estimamos que las cosas no han alcanzado todavía el grado de extrema gravedad que los telegramas particulares le asignan.»

Ni yo ni nadie puede precisar qué eventualidades pueden presentarse en el desarrollo de los sucesos en el imperio marroquí; pero cualesquiera que ellas sean, nosotros nos encontramos apercibidos para la defensa de nuestro derecho, y el ministro de España en Tánger tiene instrucciones concretas para toda clase de contingencias.

Esto no quiere decir que vayamos á meternos en aventuras, para las cuales todo el mundo comprende que no estamos dispuestos.

Otro consejero de la Corona con quien hoy habíamos respectó á los asuntos de Marruecos, manifestaba:

«En mi opinión no hay motivo para las alarmas que los incidentes que se están desarrollando en el imperio marroquí han motivado.»

Témoslo, por lo visto, que nos vamos envueltos en ellos, á causa del Tratado que con Francia tenemos concertado; pero, aparte de que yo creo que las cosas no han de llegar á los últimos límites, hay que tener en cuenta que hoy día los Tratados y alianzas no tienen el valor ejecutivo y bélico que en otras épocas ostentaban.

Más aliada que está Francia con Rusia no pueden estarlo países ningunos, y sin embargo, Rusia está luchando desesperadamente con el Japon, y, en cambio, Francia se mantiene en una actitud pasiva y expectante.

Los tiempos cambian, y los efectos y consecuencias de los pactos internacionales también.

LA LOTERÍA EN MÁLAGA

D. José Gómez, jefe de la casa Gómez Hermanos, almacenista de tejidos en Málaga, poseedor del núm. 22.954, premiado con un millón de pesetas.

S. M. firmó hoy los siguientes decretos: De Hacienda. —Jubilando, por haber cumplido la edad reglamentaria, á D. Antonio Moreno Baró, delegado de Hacienda de Gerona.

Nombrando para esta plaza á D. Enrique González de la Vega, que lo es de Palencia.

Idem delegado de Hacienda de Palencia á D. Luis Ortiz y Sancho, subdirector segundo de la Dirección de la Deuda y Clases Pasivas, con la categoría de jefe de Administración de cuarta clase.

Idem para la vacante anterior á D. Antonio Gálvez y González, que es jefe de Administración de cuarta clase de la Dirección general de Contribuciones, Impuestos y Rentas.

Idem para esta vacante á D. Juan Velasco y Palacios, interventor de Hacienda de la provincia de Palencia, con la categoría de jefe de Negociado de primera clase.

Idem delegado de Hacienda de Guadalajara á D. Clemente Ibarra, que lo es de Segovia.

Idem delegado de Hacienda de Segovia, á D. Alejandro Ruiz de Tejada, que lo es de Almería.

Idem delegado de Hacienda de Almería, á D. Francisco Prat y Varela, que lo es de Ciudad Real.

Idem delegado de Hacienda de Ciudad Real, á D. José Pérez y Eulate, que lo es de Guadalajara.

Concediendo honores de jefe de Administración á D. Enrique Labrador de la Fuente, jefe de Negociado de primera clase, tenedor de libros de la Ordenación de pagos por obligaciones de los ministerios de Instrucción pública y Agricultura.

También firmó el rey un decreto de Gobernación concediendo honores de jefe superior de Administración civil á D. José Martínez Estévez, contador de navio.

CENTRO INSTRUCTIVO DE OBREROS REPUBLICANOS

En el que con ejemplar y espléndido desprendimiento sostiene en el distrito de Buenavista el diputado de la minoría republicana D. Calixto Rodríguez, se ha celebrado la adjudicación de premios, donación del mismo señor, á los obreros más adelantados que á las clases del Centro concurren, repartidos también, entre los pobres del distrito, socorros en metálico, y liberándose de cuenta del presidente y protegiendo gran número de prendas de abrigo empeñadas por trabajadores necesitados.

La generosa iniciativa de D. Calixto Rodríguez.

También firmó el rey un decreto de Gobernación concediendo honores de jefe superior de Administración civil á D. José Martínez Estévez, contador de navio.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

Refuerzos á Oyama

Paris 26. Desde Tokio telegrafían que han empezado á zarpar con rumbo á Corea los primeros cruceros, gran número de transportes conduciendo los considerables refuerzos que se mandan al general Oyama. —Clement.

guoz mereca toda clase de alabanzas, y de desear sería el ejemplo cundiera y fuera imitado por quienes pueden hacerlo.

La Junta directiva acordó por unanimidad dedicar á un presidente un retrato, que será colocado en el salón de actos del Centro, en atención á los sacrificios que por su sostenimiento y prosperidad se ha impuesto su protector.

La huelga del puerto de Valencia

Un mitin. Valencia 27. Los huelguistas del puerto han celebrado un mitin hoy á medio día en un corralón del Grao.

Han asistido más de 1.000, y ha habido un perfecto orden. Los oradores han mostrado gran excitación y han recomendado perseverar en la huelga y no adherirse al acuerdo.

Se ha acusado á la Compañía sevillana Ibarra de haber provocado huelgas en los puertos del Mediterráneo.

Una vez terminado el mitin, los obreros se dispersaron pacíficamente por las calles cercanas al puerto, llenando á poco las tabornas.

Un centenar de obreros del Montepío ha trabajado en la carga de los vapores Segovia, San José, Matías Bayo y Cabo de San Antonio. Después de cerrada la lista del día, se presentaron cerca de 200 pidiendo trabajo. En el Montepío se han inscrito unos 400.

El vapor Cabo Espartal ha zarpado para Barcelona en vista de la imposibilidad de descargar en este puerto. —Gil.

D. RAMÓN MAROTO

Ha fallecido ayer en esta corte el ingeniero industrial y profesor de las Escuelas de Ingenieros Industriales y Artes e Industrias, D. Ramón Maroto.

Conseguido á la enseñanza con gran independencia de criterio, que le proporcionó más de un disgusto, marcó en la antigua Escuela de Artes y Oficios rumbos provechosos dando gran impulso á las enseñanzas técnicas y dedicando preferente atención á las prácticas.

Ejerció por dos veces la dirección de la Escuela, y á su iniciativa se debe la creación en la misma de su excelente taller.

Militó en su juventud en el partido republicano, encontrándose actualmente separado en absoluto de la vida política.

Por su iniciativa se debe la construcción de los primeros tranvías madrileños, y era persona muy estimada de sus numerosos discípulos, entre los que su muerte seguramente será muy sentida.

Tropeleros y emboscadas

— París 26. La mayoría de los tropeleros japoneses que se encontraban defendiendo los puertos del Japón, han marchado a puntos desconocidos, sin duda con la misión de llamar la atención y preparar emboscadas a la escuadra rusa del Báltico. — *Clement.*

Contratropelero ruso

— París 26. De Argel telegrafían que ha fundado en dicho puerto el contratropelero ruso Froelich, procedente de Tánger. — *Clement.*

LOS CRÍMENES DEL JUEGO

El huerto del "Francés"

EN LORA DEL RÍO

LÓPEZ ME PERSIGUE

D. Manuel López Fernández es, para que ustedes lo sepan, el primer teniente de alcalde de Lora del Río.

Yo volví hoy a este pueblo porque en Sevilla se aseguró ayer que Peña y Borrego habían sido enviados a Lora con una pareja de la Guardia civil para que justificaran su conducta, puesta en tela de juicio desde el descubrimiento de los crímenes de Peñarol.

Además, había circulado también el rumor de que en el huerto del Francés encontraron ayer tarde una calavera más.

Yo tomé el mixto y regresé a Lora del Río.

¡Nunca lo hubiera hecho!

Al entrar de nuevo en la imprevisible finca de la naturaleza, observo que esta buena señora me recibe con marcadísimo desagrado.

¿Qué le habrán contado de mí para que le disguste mi presencia? Me echo a pensar y no doy con el secreto de su mal humor.

Me siento a la mesa y sólo, y cuando voy a servirme el almuerzo se presenta un hombre de unos cincuenta años, con cara de pocos amigos, que dice con voz severa: «¿Otro señor bajito que le acompaña?»

— ¡Sentémonos, que aquí vendrá el redactor del DIARIO UNIVERSAL.

Y también pidieron almuerzo.

— ¿Desean ustedes hablar al redactor ese? — preguntó, a ver por dónde se desolaban.

— ¡Sí, señor, tengo ganas de decirle que es un pillo.

Al escuchar semejante exabrupto se me atragantó la sopa y palidecí.

— ¡Valiente tío ese! — añadió el señor de escasa estatura.

— ¡Pues, caballeros! — les dije, — yo soy ese tío pillo.

La contrariedad que les produjo mi revelación se dibujó en sus rostros, pero el más alto se rehizo bien pronto, y sin mirarme siquiera prosiguió:

— Bueno; pues el que ha escrito el artículo ese, fechado en Lora, no sabe escribir y es un embustero, y le van a apedrear esta tarde.

Se promovió entonces entre nosotros un violentísimo altercado, y abandoné la fonda disgustado, como es natural, por el atropello de que había sido víctima, y con algo de temor, puesto que al salir me había dicho el hombre alto:

— ¡Ya verá usted lo que va a pasarle hoy en Lora!

Realmente no eran palabras muy tranquilizadoras para un infeliz forastero.

Aprieto el paso con la natural preocupación, y voy en busca del ilustre abogado señor Serrano Carmona, de los distinguidos periodistas Sres. Márquez y Sosa y Pascual Palomo, y del simpático concejal del Ayuntamiento de Lora Sr. Elías Aranda.

— Caballeros, esto me pasa — les digo al hablar en el Casino.

Y tras de la natural indignación que les produjo la causa de mi protesta, todos se pusieron a mi disposición con extraordinaria solidez, y me ofrecieron toda clase de seguridades.

Buenos, pues estábamos comentando la extraña amenaza del hombre de la fonda, que resultó ser amigo íntimo de la tía Antonia y de la posada, cuando me dicen que el jefe de la policía de Lora me está buscando por orden del primer teniente de alcalde señor López.

Escuchar este nuevo incidente y mirarnos asombrados uno a otros todo fué uno.

— ¿Con qué objeto me buscaba la policía de Lora? — ¿Qué había hecho yo? ¿Se iba a dar el caso de que me hicieran víctima del caciquismo de Lora?

Yo me indigné, y todos mis amigos de referencia protestaron con energía de semejante abuso.

— Señores — dije yo entonces, — de las amenazas que escuché en la fonda no hice caso por considerarla de procedencia despreciable; pero tratándose ya del primer teniente de alcalde, el propio decoro personal y el nombre del periódico que represento, no me permiten dejarlas pasar por alto.

Y me dirigí al Ayuntamiento en busca del Sr. López, acompañado de las distinguidas personas que conmigo se hallaban al tener noticia de la persecución de que yo era objeto.

— Acabo de saber — dije al Sr. López — que usted ha ordenado al jefe de policía que me busque. ¿Qué desea usted de mí?

— Deseo — me contestó — que rectifique usted cuanto ha dicho de la cárcel, de la manera de hablar del cicerone que le acompañó a la fonda, y otros conceptos de su artículo de que no me han agradado.

— De ninguna manera, Sr. López. Le he remitido al DIARIO una impresión personal y no la modifico por considerarla justa.

La cárcel es mala, y así lo he dicho; he reproducido fielmente palabras del cicerone para que resultara más pintoresco el relato, y no estoy dispuesto a decir que mi guía era un segundo Martos en punto a ciceronía, y en fin, me es imposible complacerle.

— Mi respuesta descomulgó al Sr. López, y entonces el Sr. Serrano Carmona se dispuso contra el Sr. López y le hizo ver el abuso que significaba su orden para que el jefe de policía me buscara.

El Sr. López, ante la protesta unánime de cuantos me acompañaban, se hizo un río y terminó reconociendo su ligereza y pidiendo mil perdones.

Yo no pensaba haber hecho público este incidente; pero las personalidades más distinguidas de Lora me ruegan envíe estas cuartillas al DIARIO a fin de que se vea que el pueblo este es hospitalario y cariñoso con los forasteros, y que rechaza lo hecho conmigo por el Sr. López.

Además, el Sr. Aranda piensa protestar de esto en la próxima sesión.

Yo me llevo de Lora gratísimos recuerdos y olvido lo pasado.

Los procesados salen esta noche para Sevilla, adonde vuelvo convencido de que el proceso ha perdido ya todo su interés.

Carlos CRUELLES
Lora del Río, 26-12-904.

POR TELEGRAMA
Aldije no come

— Sevilla 27. Insiste el ya famoso criminal Juan Andrés Aldije en no comer. Todos cuantos esfuerzos se hacen para disuadirle de tal propósito son inútiles.

Leva tres días en los que puede decirse que no ha probado bocado, y dice que serán en balde todos cuantos esfuerzos se hagan por que tome alimento. Sin duda, tiene el propósito de dejarse morir de inanición antes que termine la sustanciación del proceso.

Satisfecho, al parecer, por haber tomado esta resolución, está más alegre y comunicativo que en los pasados días, y por palabras ambiguas deja entender que está decidido a suicidarse en una u otra forma.

Embargos. Muñoz, insolvente

Ha decretado el Juzgado el embargo de los bienes propiedad de los criminales Aldije y Muñoz, y se ha llevado a efecto ya el de las fincas y dinero del Francés.

Al practicar un registro en casa de Muñoz con objeto de averiguar el paradero de las alhajas que poseía procedentes de los robos hechos a los asesinados en el huerto, ha resultado infructuosa la diligencia.

No se ha encontrado nada de lo que se buscaba, y además resulta que la familia ha vendido unas cabras propiedad de José Muñoz y la cosecha de aceite procedente de sus olivares.

Quizás si estas diligencias se hubieran ordenado antes habrían dado mejor resultado, pero ahora es tarde, y a la vez, a la vez, se prepara, ora de esperar lo sucedido.

Entierro de Cantalapiedra

A Lora del Río vinieron los hermanos políticos de Enrique Fernández Cantalapiedra, una de las víctimas del Francés y Muñoz.

Con la presencia del juez instructor reconocieron en Muñoz al individuo que vieron con su suñado pocos días antes de la desaparición.

Después visitaron el huerto del Francés, y se hicieron cargo de los restos de su hermano político, procurándole decorosa sepultura en el cementerio del pueblo.

El hijo de Bonilla

Nuevamente ha hecho comparecer el juez Sr. Halcón al procesado Muñoz para averiguar el paradero del hijo de Bonilla, que se teme haya sido también asesinado y enterrado en el huerto del Francés.

Dice Muñoz que vio al hijo de la víctima en Córdoba después de ser asesinado su padre, y parece que hablaron de la suerte que podría haber corrido. Ha admitido Muñoz como singular cinismo que le dijo que no sería extraño que su padre hubiera huido de España por alguna hazaña fea, pues era demasiado impetuoso y más codicioso aún.

Después de esto dice que no volvió a ver al hijo de Bonilla, y no hay quien le arranque una palabra más del asunto.

Cinismo repugnante

Continúa explícito en demasía el famoso criminal Muñoz Lopera, y refiere con toda clase de detalles la forma en que eran asesinados las víctimas y enterradas después.

Asegura que entre la ejecución y el enterramiento no pasaba nunca de veinte minutos el tiempo que empleaban, y en cuanto daban por terminado el trabajo se dirigía al Casino a dejarse ver de todo el mundo para evitar sospechas.

Insiste en que nunca, que él sepa, supieron nada de los crímenes los individuos de la familia del Francés.

Declaración del sereno

Ayer prestó declaración el sereno de Peñarol.

Naflor, que presta el servicio de vigilancia en los alrededores del tétrico huerto.

Durante la comparecencia del nocturno vigilante, estuvo presente el fiscal de la Audiencia.

Negó el sereno que supiese ni hubiese sospechado nunca nada de los crímenes antes de su descubrimiento.

Explicó minuciosamente la forma en que prestaba el servicio, y tanto el juez como el fiscal debieron quedar satisfechos de su inocencia por cuanto en seguida fué puesto en libertad.

¿Más cadáveres?

Se busca con insistencia y sin resultado alguno a un individuo que también se dedicaba al juego, llamado Mariano Angelina, natural de Bojía, que desapareció hace poco más de un año.

Se sospecha, y no sin fundamento, que está también enterrado en el huerto del Francés, pues cuando desapareció llevaba encima una importante cantidad.

La opinión general es que hay más cadáveres enterrados en el huerto, pues en éste hay una corrala que no tiene aplicación alguna, y el enterrado está sin fiar.

Ni Muñoz ni Aldije niegan rotundamente, y solamente lo que hacen es decir que si hay algún muerto más lo habrá matado el otro, respectivamente, según a quien se le pregunta.

Otro desaparecido

El gobernador ha recibido una carta de Madrid, firmada por D. Juan Fernández, quien manifiesta que un primo suyo, llamado Ramón Fernández, natural de Tineo (Oviedo), estuvo en Córdoba hace tiempo, y de allí vino a Sevilla.

Después no se ha tenido noticia de su paradero.

En la carta se dice que Ramón tenía mucho dinero y era aficionado al juego, y se teme, por lo tanto, que pudiera haber sido una víctima más de Muñoz y Aldije.

Cruselles.

Más declaraciones. Las excavaciones. Aldije come

— Sevilla 27. Además del sereno de Peñarol, ha comparecido ante el Juzgado de Lora del Río y declarado ayer, Domingo Conde, vecino de Córdoba y citado como amigo de Muñoz Lopera.

Demuestra que ignoraba todo lo referente al huerto del Francés, por lo que quedó en libertad y regresó a Córdoba.

Se han suspendido las excavaciones en el huerto a causa de las lluvias, reanudándose pronto en mayor escala.

Aldije comió ayer huevos y chorizos. A causa del reiterado ayuno a que voluntariamente se había sometido, padeció un cólico que no tuvo importancia.

Los criminales a Sevilla

— Sevilla 27. En el tren mixto descendente de Córdoba, han llegado los criminales de Peñarol, Aldije y Muñoz, custodiados por una pareja de la Benemérita.

Ingresaron en la cárcel.

En la estación había algunos curiosos. — *Mencheta.*

BOLETIN METEOROLOGICO

27 de Diciembre. — Vuelve de nuevo a remontarse el barómetro, marcando con su alza el fin del temporal, que procedente del Atlántico, ha cruzado rápidamente nuestra Península.

Ya hoy en Madrid comienza el día con el cielo despejado y un sol espléndido; pero no en todas partes el cambio ha sido tan rápido, y de aquí que lleve hoy todavía horas de las primeras horas de la mañana en casi toda la Península, habiendo se registrado en algunas lluvias más copiosas en Sevilla (30 litros por metro cuadrado) y Cádiz (26 idem).

En el Estrecho de Gibraltar se desdota la perturbación ha sido más intensa. Allí el oleaje es fuerte y el viento del SO. es muy violento.

En el resto del cielo mejora visiblemente; las temperaturas continúan siendo muy benignas, y el ambiente es húmedo y tibio.

Las temperaturas extremas han correspondido a Huelva, con 17 grados, y a Burgos, con 2 grados bajo cero.

En las últimas horas de la tarde cesan por completo las lluvias y el barómetro acentúa su alza.

POLÍTICA

Información

El conde de San Luis ha visitado esta mañana al ministro de la Gobernación para darle cuenta de todas las gestiones que viene realizando cerca de obreros y patronos en las diferencias surgidas entre los mismos.

Con tal motivo, el gobernador dijo respecto al señor ministro la conveniencia de que se diera una disposición clara, precisa y terminante, a fin de que en lo sucesivo la autoridad gubernativa pueda intervenir de un modo más directo y eficaz en las cuestiones que surjan entre las clases obrera y patronal, y lo den más fuerza a las determinaciones que adopte la autoridad gubernativa para la solución del conflicto.

El ministro de la Gobernación, considerando muy pertinente lo expuesto por el conde de San Luis, manifestó que en el próximo Consejo de ministros se trataría de tan importante asunto.

El presidente del Consejo ha manifestado a los periodistas que la vista que hizo últimamente al Sr. Montero Ríos en nada está relacionada con asuntos políticos, siendo sencillamente de amistad y cortesía.

Ha vuelto a declarar hoy el ministro de la Gobernación que todo cuanto se diga respecto a destinos de los nuevos gobernadores que han de figurar en la combinación de estos cargos se prepara es prematuro.

— Yo soy el ponente — dijo el marqués del Vado, — y no lo sé aún a punto cierto.

En estas cosas — añadió — ocurre lo que en los viajes de los trenes, que no se toman hasta cinco minutos antes de ponerse en marcha.

A la una de la tarde no tenía noticia el ministro de la Gobernación de que hubiese corrido nada anormal en el mitin que hoy se celebraba en Valencia.

El gobernador había adoptado las oportunas precauciones por el estado de excitación que en aquella capital se encuentran los ánimos; pero su impresión, transmitida al Gobierno, era de que el acto se verificaría sin alteración del orden.

Esta tarde conferenció el ministro de la Gobernación con el Sr. Azcarate.

Este, como presidente del Instituto de Reformas Sociales, fué a recomendar al marqués del Vado una solicitud que dicho Centro tiene presentada para que se procure facilitarle mayores medios de los que en la actualidad dispone.

BOLETIN DE CAMBIOS

34 00 París, cheque, 34 10
33 68 Londres, cheque, 33 69
34 24 Barcelona, París, 34 24

BOLETIN DE CAMBIOS

34 00 París, cheque, 34 10
33 68 Londres, cheque, 33 69
34 24 Barcelona, París, 34 24

BOLETIN DE CAMBIOS

34 00 París, cheque, 34 10
33 68 Londres, cheque, 33 69
34 24 Barcelona, París, 34 24

BOLETIN DE CAMBIOS

34 00 París, cheque, 34 10
33 68 Londres, cheque, 33 69
34 24 Barcelona, París, 34 24

actualidad dispone, con objeto de poder funcionar y desenvolverse mejor.

El ministro se encuentra favorablemente dispuesto a conceder lo que el Instituto pretende, y cree que, sin alterar las cifras del presupuesto, podrían allegarse los recursos que aquél reclama.

MAURA EN VALLADOLID

Su hija grave

— Valladolid 27. En el subexpreso ha llegado hoy el Sr. Maura, cuyo viaje obedeció a la gravedad de su hija Margarita, esposa del diputado a Cortes D. Benito Cuesta, en cuya casa se hospeda el ex presidente del Consejo. — *Gutiérrez.*

La hija mejorada. Maura de paseo. Una frase

— Valladolid 27. La hija del Sr. Maura está muy mejorada.

A ver al ex presidente del Consejo van muchos señores, pero el Sr. Maura no recibe.

Durante la mañana ha pasado en coche, acompañado del diputado por Villalpando, Sr. Cuesta.

En este momento ha concluido de almorzar, saliendo en unión de su hijo político a pasar la tarde en la ribera.

Coméntase en los círculos el apresuramiento de la boda.

Desarrollamiento de un tren de lujo

— París 27. Telegrafían del Cairo diciendo que el domingo descarrilló el tren de lujo que va desde la capital del Egipto a las bocas del Nilo.

El vagón de las camas quedó completamente destruido, y los cuatro empleados que iban en él gravemente heridos.

Diez y seis pasajeros resultaron igualmente heridos de gravedad, no ocurriendo, por fortuna, ninguna muerte. — *Clement.*

La agitación obrera

— París 26. Los dockers de Brest se han declarado en huelga porque el Tribunal de Comercio los ha condenado a una multa por otro paro.

Han acordado presentar a los armadores nuevas tarifas de salarios y condiciones del trabajo. — *Clement.*

MACEDONIA

Turcos y búlgaros

— Berlín 26. Un destacamento turco ha sido sorprendido cerca de Lubnitz por una partida de búlgaros.

Han muerto nueve soldados y un oficial turcos. El mudir Oachán ha resultado herido gravemente. — *Hahn.*

CATALUÑA

Gobernador militar

— Tarragona 27. Procedente de Barcelona llegó ayer el gobernador militar, general Torrealba, tomando en seguida posesión de su cargo.

En la estación le recibieron el general Sanz y los oficiales y jefes de la guarnición. Masayés.

Varias noticias

— Villafraña del Panadés 23. Acaban de llegar a esta villa, a las seis y media de esta tarde, procedentes de París, los procesados Emilio Souters y Antonio Calopa, reclamados por el Juzgado de instrucción de este partido, a fin de responder de los cargos que les resultan en el asunto del marqués de Casa-Liera, estando también reclamados otras personas de nacionalidad francesa, pues pases no los alcanza la extradición, como ha ocurrido con los dos recién llegados, de nacionalidad española.

También ha llegado a mí la noticia de que el Sr. Roig y Bergadà tomará parte en dicha causa como director de la querrelante particular, la vida de D. Gonzalo Mora.

En el caso de la familia, por fortuna, no ha ocasionado todavía ninguna desgracia.

— Sin que se conozcan las causas que han motivado la resolución, se ha suicidado, disparándose dos tiros, el alférez de navío D. Enrique López. El suceso se desarrolló en un lugar inmediato al muelle. — *C.*

Más de la Lotería. En la iglesia de Valenzuela

— Córdoba 27. En Valenzuela, pueblo de esta provincia, distanciado de las vías férreas, y por lo tanto, casi desconocido por la capital, ha caído un décimo del número 4 que ha correspondido el cuarto premio de la Lotería de Navidad.

Don Bernabé Galán Barcia, párroco de dicho pueblo, pidió a Málaga un décimo a un hermano que tiene comerciante en dicha capital, y fué repartido del modo siguiente:

Dicho señor párroco se quedó con 29 pesetas; D. Manuel Manilla Arroyo, con 30; Juan José Ruiz Cámara, sacristán primero, 15 reales; Antonio Norcia Montilla, sacristán segundo, cinco pesetas; Juan García Soriano, organista, cinco pesetas; Juan García Porcuna, ayudante de organista, también cinco, cinco pesetas; el primer monaguillo, seis reales; el segundo, una peseta; María Isabel Porcuna Oliván, devota, cinco pesetas; María Providencia Susán López, devota, cinco pesetas; Isabel María Montilla Gordillo, diez reales; Juan Serrano Gallardo, diez reales; Delfonso Sánchez García, cinco reales; Asociación de Hijas de María, seis pesetas 30 céntimos.

Esta Hermandad es nueva, y dicha cantidad se usó con la idea de si localizar el premio a la compra de prendas para la imagen y fondos para la Asociación.

Como es la vez primera que ha caído un premio de consideración en Valenzuela, la gente de iglesia, en cuanto tuvo conocimiento de la suerte, celebró con mayor solemnidad que la acostumbrada la fiesta de Pascua.

El párroco, Sr. Galán, tiene veinte y ocho años de edad, y ha sido aplicadísimo, habiendo hecho una brillante carrera. — *Daniel.*

MURCIA

Fiesta trágica. Dos muertos y varios heridos

— Cartagena 27. En la pasada noche se celebraba la fiesta de Pascua en una casa del sitio llamado Cuesta Blanca, derrochando varios parientes y amigos la alegría propia de tales casos.

El mucho vino que en la juerga se derrochó convirtió el folgorio en sangrienta lucha, de la que resultaron muertos Andrés Hernández y Francisco García y García, y gravemente heridos Andrés Hernández Segar, Juan Hernández Palomar y José Hernández Aranda.

Los autores de estos crímenes fueron Ramón Navarro Roderio y Germán Navarro Aranda, quienes huyeron; pero fueron capturados por la Guardia civil. Otro agresor, llamado Isidro Aranda, se fugó.

Las familias están alarmadísimas y conternas todos los vecinos del paraje donde ha ocurrido el suceso. — *Almagro.*

REFORMA EN RUSIA

Un Mensaje del zar. Concesiones a los campesinos. La responsabilidad de los funcionarios. Revisión de las leyes de excepción

— París 27. Para dar satisfacción a los elementos que en el país se agitan y provo-

to de la vida del Sr. Maura, relacionándolo algunos con el pretexto de no asistir a la cátedra.

El Sr. Maura se muestra muy reservado y no quiere hablar de política, habiendo hecho la siguiente frase respecto del nuevo Gobierno: — El Ministerio Azcarate presidirá los funerales del partido conservador. — *Gutiérrez.*

¿SE CASA EL REY?

¿Con quién y cuándo?

Sobre estos interesantes extremos interrogaban hoy los periodistas al ministro de Estado.

— Si, señores — declaraba el marqués de Aguilar de Campo, — hay que rendirse a la evidencia y reconocer que nuestro monarca es joven y se halla en disposición de tomar estado. Pero de esto a asegurar que ya tenga novia, y que el enlace esté punto menos que concertado, hay una gran diferencia.

— Entonces, ¿el próximo viaje de Don Alfonso al extranjero? — le indicó un compañero nuestro.

— Ese viaje — repuso el ministro — nada tiene que ver con el matrimonio, y servirá, en todo caso, para que S. M. conozca a las princesas europeas, y elija.

can tumultos en demanda de reformas políticas, el zar ha dado un paso, en el cual se muestra decidido a efectuar las modificaciones necesarias, aun cuando provoquen innovaciones legislativas en los principios que hasta ahora forman la base del imperio.

Según el Mensaje, las reformas comprenderán, en primer término, a los campesinos, para lo cual se inspirarán en las conclusiones de una información especial.

También se vigilará el concepto de la responsabilidad en la administración del Estado, para lo cual se sujetará a procedimientos a los autores de toda arbitrariedad, dando, se así satisficiera a las víctimas.

Se intervendrá a las poblaciones en los negocios locales, estableciéndose estrechas relaciones entre los Zemstvos, el Gobierno y los distritos.

En la última parte háblase de adoptar medidas favorables a los obreros, con el fin de instituir seguros garantidos por el Estado.

En el Mensaje se prometen medidas para revisar las leyes de excepción contra los enemigos del orden y las que se refieren al culto religioso. — *Clement.*

LIBROS NUEVOS

(En esta sección se dará cuenta, con amplitud proporcional, de todas las obras de que nos sean remitidos dos ejemplares.)

Acaba de ponerse a la venta el interesante libro escrito por la joven norteamericana Elena Keller, joven sordo-muda y ciega, que relata en la *Historia de mi vida*, título de la obra, sus impresiones y sus sentimientos.

De una inteligencia privilegiada, Elena Keller, logró, gracias a la instrucción, «ver con el alma y oír con el corazón», llegando a dominar idiomas tan difíciles como el latín, griego, alemán y francés, además del inglés, su idioma nativo.

El libro ameno é interesante por todos, por su forma galana y su gran interés, puede servir de estudio al psicólogo y al profesor de anormales, por las observaciones notables que contiene.

Traducido por nuestra compañera Carmen de Burgos Segur, y editado por el Sr. Llorens, por la señora viuda de Rodríguez Sorra, lleva un interesante y bien escrito prólogo del comisario regio del Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, D. Eloy Bojarano Sánchez, que, con su indiscutible competencia, avalora el mérito de la obra.

RIÑA EN LOS MOSTENSES

Esta tarde han roído en la plaza de los Mostenses dos pollos de oficio.

Los testigos presenciales del hecho no manifestaban ningún dato que pueda servir de norma para inquirir las causas que han motivado el suceso.

Según lo que manifiesta el herido, que se llama Julián Gil Lecur, se encontraba en la plaza de los Mostenses esta tarde, cuando se llegó a él Luis Toranzo

Alfonso Retortillo y Tornos.—
Se vende en la Administración
de 2,50 ptas. Desueros pro-
piste cion ejemplares en adelante.

Han suministrado las rotativas en que se tira el

DIARIO UNIVERSAL

Ayuntamiento de Madrid